

## Post-scriptum a la plúmbea carta celtibérica a ¿Abulos?

Xaverio Ballester\*

**Resumen:** *Breve comentario sobre una nueva inscripción celtibérica –la primera aparecida en plomo– recientemente hallada en Cuenca (España). La lectura ACuLEI or BiCuLEI propuesta por sus editores probablemente debería ser corregida en ABuLEI.*

**Abstract:** *Short comment on a new Celtiberian inscription – the first one documented on lead – recently found in Cuenca (Spain). Probably, the editors' reading ACuLEI or BiCuLEI should be amended as ABuLEI.*

**Palabras clave:** *Celtibérico, epigrafía, onomástica, filología, arqueología*

**Keywords:** *Celtiberian, epigraphy, onomastics, philology, archaeology*

«**L**a Primera Inscripción Celtibérica sobre Plomo», tal el título del trabajo donde Llorio y Velaza<sup>1</sup> han dado recientemente a conocer al gran público un texto celtibérico (fig. 1) una de cuyas más importantes características –pues habría algunas más– sería la intitularmente anunciada por los autores, a saber, el tratarse del primer texto celtibérico escrito sobre plomo. Una circunstancia esta que, pese a su novedad, no debe sorprender a nadie, habida cuenta de que no parece esperable ningún requisito lógico por el que el material para el soporte escriturario típicamente ibérico deba ser siempre y en exclusividad el plomo, ni el del soporte típicamente celtibérico deba ser siempre y en exclusividad el bronce. De hecho, si tan aséptica –pero, desde luego, también representativa– dicotomía ya había quedado tempranamente transgredida por la existencia de un bronce con escritura ibérica procedente de

\* Universitat de València.

1. A.J. LORRIO, J. VELAZA, «La primera inscripción celtibérica sobre plomo», en *Palæohispanica* 5, 2005, pp. 1031-1048.



Fig. 1

Bejís (Castellón), no cabía sino estar a la expectativa de similar correspondencia por parte celtibérica, y máxime en un territorio [también] fronterizo como es presumiblemente aquel donde quedaría adscrito este plomo, pues, aunque se desconoce «el lugar exacto del hallazgo del plomo [...] parece segura su procedencia de la Manchuela conquense, comarca localizada en el Sureste de esa provincia, posiblemente [...] de la zona de Castillejo de Iniesta»<sup>2</sup>.

A la modélica, por sucinta y precisa, presentación del texto que hacen sus editores, poco podemos añadir nosotros, que nos confesamos incapaces de traducir textos celtibéricos tan fulgurantemente como a base de cócteles de laringalerías y exprimir diccionarios de irlandés hacen –y cada vez más– tantos otros, así que nos limitaremos a aportar, como hemos hecho otras veces en parejas circunstancias, unas pocas y modestas notillas, listas para degustar por si algo pudieren aportar a una mejor intelección de este nuevo texto celtibérico a los que, como nosotros, no lo entendemos ni consecuentemente lo traducimos *de corrido*.

Dudan los editores<sup>3</sup> entre leer BaSToN/ IAM o BaSToN/IAM; a los tan bien ponderados argumentos de sus cavilaciones acaso sólo podríamos añadir que si, cual efectivamente suele suponerse, sea IAM forma del «acusativo singular femenino del demostrativo-relativo», faltaría aparentemente un femenino al que referirse o con el

2. LORRIO, VELAZA, «La primera inscripción celtibérica...», *cit.*, pp. 1041-1042.

3. LORRIO, VELAZA, «La primera inscripción celtibérica...», *cit.*, pp. 1036-1037.

que concordar. BaSToNIAM, pues, parece la lectura preferible o eventualmente BaSToNiAM, ya que la reproducción fotográfica del texto no permite excluir con seguridad la posibilidad de que, por ejemplo, la última letra de la línea sea una <S> (M) truncada en su último trazo o que el trazado y módulo del signo anterior, tan particulares en relación a las otras <To> (𐌛) del texto, no represente en realidad otro valor.

Sería ESOceZ el primero de los posibles ablativos que ciertamente y en virtud de su característica terminación en -Z, cabría consignar en el texto. En ese mismo caso podrían presentarse también, siempre según los editores, la forma MELMAZ, forma a la que teóricamente quizá podrían añadirse como ablativos ISCuEZ, ESOCiAIZ y aún NECoZ ¿No serán demasiados ablativos para un texto tan breve? Y lo curioso es que, sin embargo, ese alto índice de ablativos está perfectamente en sintonía con la alta frecuencia que para este caso -de ablativos, nótese, no masculinos- encontramos por lo general en los restantes textos de los celtiberos. Así las cosas, la hipótesis que parece imponerse es la de plantear si esa sobredimensión de ablativos no pudiere representar más bien una cuestión meramente etimológica y no una sintáctica, de modo que la aparente falta de identificación *hactenus* de una clara marca de genitivo no masculino en los textos celtibéricos no deba en realidad a una poco explicable escasa presencia de este específico caso en dichos textos sino al hecho de que, como ha sucedido en algunas condiciones en otros continuos indoeuropeos -así notoriamente en báltico o eslávico- el antiguo ablativo morfológico ha acabado funcionando como genitivo y desplazado a este.

El texto presenta un nuevo testimonio de SILABuR. No son muchos los testimonios de esta forma entendida tradicional y generalmente como 'plata', pero acaso sí convenga llamar la atención sobre la circunstancia de que hasta ahora no se registra ninguna otra flexión para la palabra que esta la forma también aquí documentada.

De TaCo dicen Lorrio y Velaza<sup>4</sup> que «el primer signo es altamente inseguro, dado que se trata de un aspa de módulo mucho menor que el resto de los signos del texto. No es imposible que se trate de una expresión numeral, si se tiene en cuenta que esta precedida por *silabur*». Y dado que precisamente tanto un signo equivalente a <Ta> (t) aparece en un dado o cubo o *tessera* -que, *pace* algún querido colega cesaraugusteo, vienen las tres formas a decir lo mismo en lo geométrico- procedente de Numancia, cumple considerar al menos la hipótesis de que ciertamente «se trate de una expresión numeral» (y de que los dados sean cubos y sean *tesserae* más allá de lo geométrico).

Entre un BiCuLEI y un ACuLEI dudan los editores para lo que, a casi todas luces, sería el destinatario de esta plomiza mas interesatísima carta. De BiCuLEI señalan incluso nuestros autores que «quizás habría que pensar en una raíz céltica \**pik-*»<sup>5</sup>, afirmación a la que cabría objetar que, en todo caso, se habría esperado

4. LORRIO, VELAZA, «La primera inscripción celtibérica...», *cit.*, p. 1040.

5. LORRIO, VELAZA, «La primera inscripción celtibérica...», *cit.*, p. 1040.

un \*IC- y no un BiC- como representante de aquella indoeuropea raíz. Al menos en este oriental ámbito peninsular. Las ambas propuestas de BiCuLEI y un ACuLEI carecen, por otra parte, de [buenos] paralelos en el ya bien fornido *corpus* onomástico celtibérico. Mucho mejor base documental, se reconocerá sin duda, ofrecería un ABuLEI, que es simplemente lo que –a ojo de buen cubero... o dadero o tesorero– leemos nosotros y que conformaría un andrónimo bien conocido desde el I Bronce de Botorrita (κ.Ι.Ι), así como bien conocidas resultarían también sus eventuales raíz o prosapia, remítase verbigracia al también contrebiense ABuLU (κ.Ι.Ι y κ.Ι.3) o al ABuLOCuM (κ.Ι6.Ι) de «la losa –que no estela»<sup>6</sup> de Ibiza.

A CaICoCuM dícenlo Lorrio y Velaza<sup>7</sup>: «construido tal vez sobre la misma raíz que produce otros elementos onomásticos como *kaiaitos* [...] o *kainu* [...] ¿y *kaio* [...]?». Sin embargo, si partimos –como parece que hay que partir– de una raíz de base al menos CaIC- mal podría adscribirse a dicha raíz ninguna de las tres formas citadas. Para el tricontrebiense CAIAIToS (κ.Ι.3) en concreto nosotros hemos defendido –y persistimos en esa opinión– que se trata de una variante para el conocido villastariano CALAIToS, que se trata, en suma, de un temprano caso, por decirlo en términos más coloquiales, de yeísmo.

Post-scriptum bis.— Escrito lo anterior, tuvimos conocimiento de la aparición de un CaICo en la relectura por SIMÓN CORNAGO Ignacio («*Muko·kaiko*, relectura de κ.9.Ι», *Palæohispanica* 7, 2007, 223-36) de un texto numantino. Evidentemente CaICoCuM se dejaría analizar sin mayor problema como un derivado adjetival de este CaICo.

6. F. BELTRÁN LLORIS, «Cultura escrita, epigrafía y ciudad en el ámbito paleohispánico», en *Palæohispanica* 5, 2005, p. 36.

7. LORRIO, VELAZA, «La primera inscripción celtibérica...», *cit.*, p. 1040.